



El análisis

## UN MENSAJE A LOS FIRMANTES DEL PACTO NUCLEAR

ARASH POUREBRAHIMI

Investigador iraní de Política Económica en la Universidad de Syracuse. Preguntas de Esther S. Sieteiglesias

**Irán ha informado de que aumentará su capacidad de enriquecimiento. ¿Es esto «legal» dentro del tratado nuclear?**

Técnicamente, es difícil de asegurar. El líder iraní ha ordenado a la Organización de la Energía Atómica Iraní prepararse para iniciar su capacidad de enriquecimiento hasta 190.000 SWU. Pero no sabemos para qué son estos preparativos exactamente; por ejemplo, es muy distinto si Irán construye nuevas centrifugadoras o si son partes de centrifugadoras.

Aunque podemos asumir que estos nuevos movimientos no van a violar el JCPOA. El ayatolá Jamenei ha hecho hincapié en dos ocasiones de que estos preparativos se harán «dentro del JCPOA». Si se observa su discurso, al llegar a la orden del aumento del enriquecimiento de uranio, Jamenei lee, palabra por palabra. Parece que quería mandar un mensaje muy bien confeccionado a los europeos en particular, para decirles que está listo para reanudar su programa nuclear, pero aún acata el acuerdo. Así, espera a ver cuáles serán los incentivos que le ofrecerán los europeos. Este patrón también se observó durante las negociaciones que llevaron al pacto: Jamenei hacía las amenazas y luego la Administración negociaba y era flexible.

**Tras el abandono de Trump los países europeos intentan ahora salvar el pacto. Con este paso de Teherán, ¿resulta más complicado para ellos?**

Salvar el acuerdo nuclear era complicado incluso antes de estos pasos iraníes. No creo que esto lo haga más difícil. La orden del ayatolá y el movimiento de informar a la IAEA son de hecho intentos de aumentar el poder negociador de Irán, mostrar su determinación de expandir su programa nuclear si los miembros restantes del JCPOA no le dan lo que necesita. Sabemos que no tiene ninguna razón para abandonar el JCPOA, pero aun así intenta mostrar que está listo para dejarlo con la esperanza de fortalecer su posición. El régimen quiere la garantía de los miembros del JCPOA de que será capaz de venderles petróleo y cobrarlo. Irán puede sobrevivir sin inversión extranjera, pero la venta de crudo es esencial. Ahí es donde espera que los europeos hallen una solución. Podemos estar seguros de que no quiere que fracase el JCPOA fracase, de hecho su reacción ante la salida de EE UU ha sido suave. Pero su decisión final depende de hasta dónde están dispuestos a llegar el resto de países firmantes para mantener el JCPOA vivo.



Teherán comunica a la OIEA su polémica decisión

# Irán aumenta su capacidad para enriquecer uranio

El régimen de los ayatolás abandona la retórica tras la ruptura del pacto nuclear por parte de EE UU y anuncia que construirá centrifugadoras avanzadas en sus instalaciones de Natanz

Ethel Bonet- Beirut

El régimen iraní ha decidido abandonar su retórica de amenazas contra Estados Unidos e Israel y pasar a la acción enriqueciendo uranio como respuesta a las sanciones de Washington y su retirada del acuerdo nuclear con Irán. Exacerbado por los clamores y festejos por el 29º aniversario de la muerte del imán Jomeini –padre de la República Islámica– el ayatolá Ali Jamenei prometió el lunes que su país empezaría a enriquecer uranio. «La Organización de la Energía Atómica de Irán (OIEA) tiene que preparar inmediatamente las medidas necesarias para alcanzar (uranio enriquecido) hasta 190.000 SWU (unidades de trabajo de separación), en el marco del acuerdo nuclear», ordenó en su alocución del lunes. Y su dictamen se convirtió en un hecho consumado. Así, la Agencia Nuclear Nacional de Irán (OIEA) anunció ayer que ha comenzado a incrementar la capacidad de enriquecimiento de uranio del país en el marco del acuerdo nuclear de 2015, y notificará a la Agencia Internacional de Energía Atómica (AIEA) de su decisión.

Según el portavoz de la OIEA, Behruz Kamalvandi, Irán informó a la AIEA a través de una misiva sobre el inicio del proceso para aumentar la capacidad de producción de hexafluoruro de uranio (UF6), y tetrafluoruro de uranio (UF4), dos compuestos químicos que sirven como materia prima para las centrifugadoras y que a gran escala podrían ser utilizados como combustible nuclear. El temor de la comunidad internacional a que de nuevo se vaya a descontrolar la producción de uranio enriquecido en el país persa se acrecienta con el anuncio del vicepresidente y director de la OIEA, Ali Akbar Salehi, que informó de que Irán comenzará a instalar hoy nuevas centrifugadoras en Natanz, siguiendo las directrices del líder supremo.

Para rebajar la tensión Salehi defendió que «las actividades nu-

## LA INDUSTRIA NUCLEAR IRANÍ



clears de Irán son pacíficas y se basan en la fatua (decreto religioso) del Líder, que señala que fabricar armas nucleares es haram (prohibido) para nuestro país y siempre respetaremos este principio y nunca lo violaremos». En el marco del acuerdo, Irán se había comprometido a enriquecer hasta el 3,67% durante 15 años, desmantelar dos tercios de sus centrifugadoras y entregar el 90% de sus reservas de uranio enriquecido a bajo nivel, lo cual estaba cumpliendo, de acuerdo con la OIEA. Pero ahora con el pacto nuclear en el aire la situación es más vulnerable.

Antes de la firma en 2015 del Plan Integral de Acción Conjunta (PAIC), Irán tenía 42.000 SWU y ahora pretende llegar hasta 190.000 SWU, una cifra que ha puesto en alerta a la comunidad internacional. No obstante, el director de la agencia atómica iraní subrayó que la reanudación de las actividades nucleares son necesarias para «la generación de electricidad a partir de la energía atómica y el suministro de combustible para las plantas nuclea-

res, al igual que «la industrialización de las actividades nucleares del país también son importantes» para la OIEA.

La decisión de reiniciar las actividades nucleares viene dada tras una serie de negociaciones poco fructíferas con los gobiernos europeos firmantes del PAIC, tras la salida de EE UU del pacto nuclear. El líder supremo estableció varias condiciones a Londres, París y Berlín para salvaguardar

**Temor en la comunidad internacional a que de nuevo se vaya a descontrolar la producción de uranio enriquecido**

**Desde Teherán insisten en que la reanudación de las actividades nucleares son necesarias para generar electricidad**

el tratado nuclear después de que los tres países europeos no presionaran «lo suficiente» a EE UU por retirarse del acuerdo. Para Irán la decisión de Donald Trump de abandonar el pacto atómico fue «una violación de la Resolución 2231 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas», por lo que el ayatolá exigió a los europeos que presentaran una resolución contra EE UU ante el Consejo de Seguridad, algo que no se ha llevado a término.

Al considerar que Europa «no ha cumplido con sus demandas», el líder supremo advirtió hace algo más de una semana de que Irán ejercería su derecho a reanudar sus actividades nucleares, por lo que llamó a las autoridades de la OIEA a prepararse para enriquecer el uranio al 20%. «Algunos gobiernos europeos esperan que la nación persa tolere las sanciones, renuncie a sus actividades nucleares y continúe observando limitaciones (en su programa nuclear). Les digo a esos gobiernos que ese mal sueño nunca se hará realidad», advirtió Jamenei en su arenga del lunes con motivo del aniversario de la muerte de Jomeini.

Para Israel la decisión de Irán de restaurar su programa de enriquecimiento de uranio es una declaración de guerra. El primer ministro israelí, Benjamin Netanyahu, declaró ayer que la intención de Jamenei «era destruir el Estado de Israel y ayer explicó cómo lo haría», en referencia al anuncio de construir más centrifugadoras. «No estamos sorprendidos. No permitiremos que obtengan armas nucleares», advirtió el líder israelí, después de que el líder supremo iraní amenazase con que su país es capaz de «lanzar 10 misiles por cada proyectil de nuestros enemigos».

La salida de EE UU del acuerdo nuclear ha tirado al traste años de trabajo para ganarse la confianza de Irán tras más de 30 años de ostracismo con régimen persa. Ahora todas las opciones están abiertas y las que se barajan no son precisamente alentadoras.

## La UE mantiene firme su apuesta

Bruselas dijo ayer que la Comisión Europea está «trabajando al máximo para proteger» el acuerdo nuclear y pidió a Teherán que respete sus compromisos. La portavoz de Exteriores, Maja Kocijancic, aseguró que la UE seguirá «respetando el acuerdo mientras Irán haga lo mismo». Bruselas mientras prepara medidas para tratar de esquivar los efectos de las sanciones de EE UU.

## Cifras

**90%**  
Nivel de enriquecimiento de uranio que permite fabricar una bomba atómica.

**3,7%**  
Es el porcentaje de uranio enriquecido que le permite el pacto, pero quiero subir hasta el 20%



## Macron también dice «no» a Benjamin Netanyahu

Carlos Herranz - París

La gira del primer ministro israelí, Benjamin Netanyahu, destinada a convencer del peligro nuclear iraní para que las cancillerías del viejo continente endurezcan su postura ante Teherán, tuvo ayer su segunda escala en París. Macron y Netanyahu se encontraron por tercera vez y volvieron a poner de relevancia sus diferencias. «Coincidimos en el diagnóstico de que la presencia militar de Irán o de grupos proiraníes en Siria representa una amenaza de larga duración», dijo la presidencia francesa.

A partir de ahí, las divergencias parecen insalvables. Macron, a semejanza de lo que hizo el lunes la canciller Merkel, reiteró la necesidad de preservar el acuerdo nuclear «pese a sus imperfecciones». La sintonía del eje

París-Berlín respecto al acuerdo y sobre el proceso de paz en Oriente Próximo se funda en una visión compartida. Es por ello que el propósito de París no pasa por abandonar el acuerdo sino de completarlo con la cuestión de las actividades balísticas y la influencia de Irán en la región, insuficiente para Netanyahu.

«No le he pedido a Francia que se retire del acuerdo nuclear porque sencillamente se disolverá ante el peso de la presión económica», dijo Netanyahu, cuya visita a París no estuvo exenta de polémica. Varias voces de la sociedad política y civil, especialmente desde la izquierda, calificaron de «grave error moral» el recibimiento, con toda la pompa que Macron suele acostumbrar, a Netanyahu. Pero también la tensión entre ambas administraciones ha marcado este encuen-

tro. Que Netanyahu, en privado, hace responsable a los sucesivos gobiernos franceses de no haber actuado con determinación ante el aumento de actos antisemitas es algo tan sabido como que la última visita del primer ministro israelí a París, en diciembre de 2017, estuvo marcada por un encuentro tenso de una media hora frente a Macron en su despacho del Eliseo sobre la cuestión del estatus de Jerusalén.

El pasado 30 de abril, después de que Netanyahu convocara a bombo y platillo a la prensa en una conferencia destinada a probar que Irán mentía sobre su programa nuclear, París remarcó que todos los elementos expuestos por Israel ya eran conocidos y que sólo concernían a «actividades del pasado». Una réplica que se une a la condena que hizo Macron del uso «excesivo» de la fuerza por parte de Israel durante las manifestaciones en la franja de Gaza del pasado mes de mayo. Días después, el primer ministro francés, Edouard Philippe, anulaba una visita a Israel por «problemas de agenda».

El presidente francés, Emmanuel Macron, recibe al primer ministro israelí, Benjamin Netanyahu, en el palacio del Eliseo